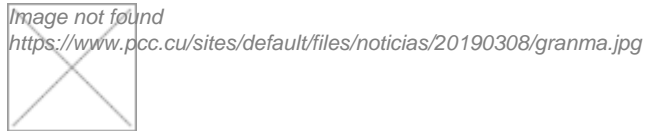


Las mujeres cubanas tienen clara su brújula

Publicado - 08 de Marzo de 2019

Por - Lisandra Fariñas Acosta

Fuente - Granma



<div class="story-body-textt story-content" style="overflow-y:scroll"> <p>«La tarea estratégica que tiene nuestro país, la que más demanda de nosotras, es impulsar la economía, y ello es posible hacerlo desde la lucha por la igualdad», aseguró Teresa Amarelle Boué, miembro del Buró Político y secretaria general de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), en la sesión plenaria de debate del X Congreso de esta organización.</p> <p>En la jornada de intercambio ?a la que asistieron José Ramón Machado Ventura, Segundo Secretario del Partido Comunista de Cuba; la generala Teté Puebla, la destacada revolucionaria y pedagoga Asela de los Santos, integrantes del Buró Político y del Secretariado del Comité Central del Partido, y dirigentes de organizaciones políticas, entre otros? se pasó revista, a partir de los dictámenes de las cuatro comisiones, a los logros de la organización y las brechas que aún faltan por salvar en el funcionamiento de la Federación y las luchas de las mujeres por su empoderamiento.</p> <p>Las delegadas reiteraron que el proceso X Congreso, en el cual participaron tres millones de federadas y se inició hace un año, ha estado dedicado al aniversario 150 del inicio de la lucha independentista; al 60 del triunfo de la Revolución y a la generación que la hizo posible; al legado del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz; a Vilma Espín, eterna presidenta de la FMC, y a la juventud cubana, «ese puente de continuidad» en la Cuba que construimos.</p> <p>Destacó en el debate de las 360 delegadas, la participación de mujeres de los diferentes sectores de la economía, tanto del estatal como privado, y se evidenciaron los temas de interés que atañen a las mujeres cubanas, desde las amas de casa, jubiladas, campesinas, hasta las científicas, académicas, obreras?
 </p> <p>ELLAS, ARTÍFICES DEL PROGRESO</p> <p>«Es un orgullo participar en este evento, que ha propiciado el intercambio entre todas, en igualdad de condiciones. Soy una ingeniera industrial que me desempeño en una empresa importadora de insumos para la industria y el turismo, donde el mayor porcentaje de trabajadores son mujeres», compartió Yaneisé Caridad Pérez, delegada del municipio de Marianao, en la capital.</p> <p>Una de las mayores certezas de la mujer cubana de hoy es que su papel en la economía del país es fundamental. Cada centavo que logremos disminuir en la importación se traduce en un ahorro de divisas y el poder garantizar productos vitales como la leche en polvo para niños y adultos, reconoció.</p> <p>Destacó, además, las garantías que en el ámbito laboral tienen las mujeres y hombres en Cuba para acogerse a la licencia de maternidad o paternidad y poder ejercer el derecho de cuidar a sus hijos.</p> <p>La Federación puede impulsar el desarrollo productivo del país, a juicio de Yusdenia Vázquez, delegada de la provincia de Las Tunas. «Soy carbonera y empecé en este oficio porque mis hijos querían abandonar los estudios para trabajar ?relató?. Me fui para el monte, y hoy entrego el carbón a Flora y Fauna, junto a otras diez mujeres. Nunca pensamos que picando el marabú, diariamente mejoraríamos nuestras condiciones de vida y sumaríamos más mujeres a un renglón vital de nuestra economía».</p> <p>Mientras, Maribel Rivero, de la provincia de Pinar del Río, es productora de tabaco desde hace diez años.</p> <p>«Me he ido enamorando de este cultivo y fui incorporando a mis hermanas. La Federación me ha dado la oportunidad de compartir mi historia, a pesar de ser una campesina, en un evento como este, junto a productoras, ingenieras, médicas».</p> <p>Las mujeres productoras en las cooperativas son promotoras del desarrollo local, agregó Yusleydis Menéndez, presidenta de una de las cooperativas de créditos y servicios (CCS) en el municipio de Minas de Matahambre, Pinar del Río.</p> <p>«Mi cooperativa cuenta con 254 asociados, y de ellos, 93 son mujeres ?explicó Menéndez?. Hoy son ellas las principales productoras de leche del territorio y garantizan el suministro a los hogares maternos y

círculos infantiles. También impulsamos la siembra de tabaco, un rubro esencial para la exportación».

La CCS ha logrado incrementar los rendimientos gracias al trabajo de sus mujeres y jóvenes, que cada año suman más. «Nos hemos convertido en verdaderas escuelas, por la labor de capacitación que realizamos en el centro. Todos los días agradezco a la Revolución por todo lo que soy, por insertarme en esta sociedad y poder representar a la mujer cubana en espacios como este», dijo.

Justamente sobre aumentar, primero en calidad, y luego en cantidad, Machado Ventura dialogó con las delegadas, pues este es un renglón en el cual el país debe continuar creciendo en tierras dedicadas al cultivo y también en rendimiento. «Lo podemos hacer, a pesar de las limitaciones impuestas por el bloqueo económico de Estados Unidos contra la Isla».

En el debate, otras delegadas significaron los grandes retos de la producción de arroz en el país, donde el aporte de las mujeres y el papel de las brigadas FMC-ANAP para la obtención de este grano es imprescindible.

De su experiencia positiva en la actividad porcina en las montañas habló Madelaine Liranzo, de Jiguaní, en la provincia de Granma. «Las mujeres somos capaces de todo, siempre que trabajamos fuerte por ello. En el 2006 me inserté en el trabajo porcino, inicié con 40 puerquitos y ya hoy atiendo 800 cabezas».

En tanto, Anielka Fernández, miembro del Comité Nacional de la FMC, de la provincia de Camagüey, llamó la atención sobre la necesidad de seguir incorporando nuevos patios y parcelas al movimiento de agricultura urbana, suburbana y familiar.

«Hemos sumado muchos patios al movimiento, pero no podemos sentirnos conformes ¿dijo Fernández?. Continuar incrementando este tipo de espacios es un gran reto. Las federadas tienen que llegar a esas familias con patios ociosos, explicarles que ellos también pueden hacer su aporte al desarrollo local y del país».

Con ella coincidió María Rosa León, delegada del municipio de Manzanillo, Granma, quien es hoy la mejor productora de agricultura urbana y suburbana del país.

«Mis animales y cultivos están protegidos por una tecnología creada en Manzanillo, con la misma que logramos salvar el árbol la demajagua. Lo que producimos suministra a las casas de niños sin amparo familiar, hogares maternos y de ancianos del territorio».

Bárbara Dural, delegada de la provincia de Santiago de Cuba, de la cooperativa de producción agropecuaria Sabino Pupo del municipio de San Luis, durante su intervención agradeció la posibilidad que le dio la Federación para poder dedicar su vida a la zafra azucarera.

«He participado en 25 zafas y esto no habría sido posible sin la Federación. Tengo cinco hijos y, cuando eran pequeños, no podía dejarlos solos. Nunca habría podido trabajar de no ser por el apoyo de la FMC, que cuidó de ellos. Gracias a mi esfuerzo, fui vanguardia nacional y estoy propuesta a recibir el título de heroína del trabajo. Me siento una mujer realizada».

Bárbara es una mujer dinámica. «Ya solicité tierras para trabajar desde casa una vez me jubile. Le aportaré a mi país hasta mis últimos días», aseguró.

Mientras, Melissa Pérez, de la provincia de Villa Clara, de 18 años, vive hoy su primera zafra. «Soy operadora de combinada y en mi trabajo solo somos dos mujeres. Aunque los hombres son mayoría, son muy respetuosos, me apoyan, me dan autonomía».

El Segundo Secretario del Partido reconoció el mérito de Melissa Pérez por su oficio. «Ese es un trabajo difícil, requiere atención, fuerza y esfuerzo».

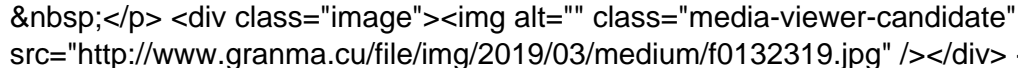
Mujeres que en su día a día deconstruyen estereotipos, comentaron sus experiencias; como es el caso de Arelys Jiménez, del municipio de Limonar, en la provincia de Matanzas, vaquera dedicada al cuidado del ganado, la producción de leche y el cultivo de hortalizas; y Lina Claro Leyva, de Guantánamo, caminera de oficio, que junto a otras seis mujeres construye caminos, los rellena y recupera con medios manuales, a golpe de pico y pala.

El sector cuentapropista es también un frente en el que las mujeres impulsan activamente el desarrollo económico del país, aseguró Josefa Mayo, trabajadora por cuenta propia de la provincia de Holguín.

«Tenemos que seguir estimulando a las mujeres desempleadas a que se incorporen en este tipo de gestión.

Para ello es preciso que tengamos intercambios más sistemáticos, encaminados a demostrar la importancia de trabajar, de ser independientes, de tener autonomía», dijo.

Al respecto, Teresa Amarelle Boué, secretaria general de la FMC, añadió que la tarea principal de nuestras mujeres está en trabajar, en aprovechar las oportunidades que la Revolución nos ha dado.



El gran reto de la FMC es que sea una organización acorde a su contexto, pareciéndose a lo mejor de nuestros tiempos.

Foto: Dunia Álvarez Palacios

LLEGAR A LAS FAMILIAS

A la Federación, como al Partido, nada le es ajeno, aseguró Teresa Amarelle. Por eso, centramos nuestros esfuerzos en prevenir el embarazo a temprana edad, la prostitución, el consumo de drogas. En ese sentido, desempeñan un papel fundamental las Casas de

Orientación a la Mujer y la Familia.

Beatriz León, sicóloga y colaboradora de una Casa, explicó cómo este es un espacio intersectorial por excelencia, que busca prevenir y trabaja directamente con las familias.

«Es increíble cómo hay ciertas reticencias en las familias para dejarnos entrar en sus conflictos, sin embargo ¿reconoció?, agradecen nuestro apoyo y nos buscan siempre que necesitan consejos».

Mientras, Cirelda Acosta, profesora de la Universidad de Ciencias Médicas y coordinadora de la Cátedra de la Mujer, aseguró que «nuestra mayor fortaleza en la labor de prevención será integrar a las jóvenes en el trabajo de las comunidades».

La especialista alertó a delegadas e invitados al evento acerca de cómo el cáncer de pulmón es hoy causa fundamental de muerte en las mujeres del país. «El consumo de tabaco es muy perjudicial y la mejor forma de combatirlo es no comenzar ese vicio en edades tempranas. Los jóvenes serán el mejor portador de ese mensaje a las comunidades», dijo.

Bertina Felipe Castro, delegada de Tercer Frente, en Santiago de Cuba, aseguró que no hay comunidades complejas, sino mal atendidas. Además, significó que hay que seguir sembrando la montaña.

Comentó las características del funcionamiento de la organización en comunidades de difícil acceso y la necesidad de aliarse a otros organismos, como el Ministerio de la Agricultura, para llegar a todas las federadas y sus problemáticas.

Esta premisa le ha permitido en su localidad, dijo, atender situaciones como el embarazo en la adolescencia, la violencia intrafamiliar y la vinculación estudio-trabajo.

Odelaine Pérez Pérez, delegada de la provincia de Pinar del Río, insistió en la necesidad de proyectos comunitarios que involucren a las familias.

Del rol esencial de estas en la formación de las nuevas generaciones, y de convertir a las y los jóvenes en hombres y mujeres de bien disertaron las delegadas.

En ese sentido, Odalis Orraca Castillo, de la provincia de Pinar del Río, insistió en todo lo que puede hacer la Federación para sensibilizar a las familias e incorporar a las jóvenes en las tareas de la defensa del país.

«Soy madre de una joven que hoy está cumpliendo el servicio militar femenino voluntario en la brigada de la frontera en la provincia de Guantánamo. Hubo prejuicios, pero maternos, no revolucionarios ni de cumplimiento del deber. Y puedo decir que hoy en la frontera mi hija ha cambiado, para bien, ha madurado? La seguridad con que se encuentran en esa brigada es extraordinaria, justamente porque las mismas personas encargadas de su seguridad y educación mantienen una estrecha relación con la familia, y hacen que la sienta cerca. Creo que ha sido una oportunidad única y una fortaleza que demuestra la importancia de que las y los jóvenes cumplan con el deber de la defensa como parte del desarrollo de un joven revolucionario».

Yesica Vázquez Pérez, de la provincia de Sancti Spíritus, llamó la atención sobre cómo pueden ayudar las familias a incentivar en las nuevas generaciones la vocación por las carreras pedagógicas, tarea en la que la FMC mucho puede aportar.

Insistió en que debe enaltecerse aún más el papel de los maestros en la sociedad, porque de la educación depende el futuro de las nuevas generaciones, pero también de la nación, y la garantía de mantener derechos que aprobamos en la nueva Carta Magna y de no dejar caer las armas del socialismo.

Yamila González Ferrer, delegada por el municipio de Plaza de la Revolución, en la capital, y vicepresidenta de la Unión de Juristas de Cuba, subrayó que uno de los retos en materia legislativa que tiene el país es elaborar normas jurídicas que desarrollen los preceptos de la nueva Carta Magna con la coherencia e integralidad que se requiere.

«El Código de las familias será una de esas normas, y una de las que con mayor urgencia debemos aprobar porque nuestras familias están necesitando contar con una legislación que establezca las pautas de relaciones más democráticas, otorgue todos los derechos, determine los deberes y garantice una protección efectiva a todos los tipos de familias, así como brinde solución a complejas problemáticas que hoy tienen».

Por ejemplo, resaltó, el derecho de los abuelos a la comunicación con sus nietos y nietas.

Este Código será objeto de consulta popular y referendo, y es en este proceso en el que apreciamos el enorme aporte que puede dar nuestra organización para fomentar una cultura jurídica con perspectiva de género.

NO SE PUEDE AMAR LO QUE NO SE CONOCE

Necesitamos una Federación que se parezca a los jóvenes, sin olvidar su historia, ni el legado de Fidel y Vilma, dijo la delegada Amanda García.

A los jóvenes hay que enamorarlos y motivarlos, y hacer de nuestra Federación una organización más dinámica y cercana a las nuevas generaciones, coincidió Yaquelin Toledano, de la provincia de Granma.

«Nadie ama lo que no conoce. Por eso, en nuestra provincia centramos los esfuerzos en que los jóvenes conozcan las heroínas de la historia. También realizamos muchas actividades festivas, porque tenemos muchas razones por las que celebrar», explicó.

El gran reto de la FMC es que sea una organización acorde a su contexto, pareciéndose a lo mejor de nuestros tiempos. Sigamos formando y preparando a nuestros cuadros.

Continuemos alertando sobre el peligro que se cierne sobre la juventud cubana, asociado al consumo de contenidos «artísticos» discriminatorios, que no enaltecen ni dignifican a la mujer cubana, refirió.

Margiola Sánchez, invitada por Santiago de Cuba y directora del Memorial Vilma Espín, afirmó que conocer la historia de la Federación es rescatar nuestra memoria desde la historia de cada federada, y en ese sentido recordó el papel de la eterna presidenta de la FMC.

Refirió que por el Memorial que atesora su obra han pasado más de 97 000 visitantes. «El ejemplo de Vilma está hoy más presente», concluyó.

LA MIRADA EN EL PRESENTE Y FUTURO

Elevar la cultura jurídica de las trabajadoras e identificar las acciones que realiza la Federación para apoyar los planes estratégicos del país como la Tarea Vida y la Actualización del Modelo Económico y Social, así como extender las experiencias del empleo femenino, con una mayor colocación de ellas en los sectores esenciales de desarrollo, fueron cuestiones ampliamente debatidas en las comisiones, trascendió en la plenaria.

Que la organización promueva, elabore y participe en una estrategia integral e intersectorial, acompañada de una campaña comunicacional para desmontar prejuicios y conductas discriminatorias asociadas a las diferencias de género, orientación sexual e identidad de género, edad, color de la piel, las cuales limitan el ejercicio de los derechos y atentan contra la dignidad de las personas, fue una de las sugerencias de las delegadas.

Especial importancia concedieron las federadas a las capacitaciones y asesoría técnica a los organismos, instituciones y organizaciones encargadas de diseñar, implementar y evaluar políticas, a fin de que sea incluida de manera explícita la mirada de género en la planificación, gestión y la toma de decisiones.

Insistir en el abordaje de la historia del movimiento de mujeres en Cuba y el mundo es, a juicio de las delegadas, crucial para el alcance de esa cultura de igualdad y sensibilidad a la que aspira la sociedad cubana.

En ese sentido, desde la Comisión de Igualdad de Género: papel de la sociedad y las familias, las delegadas sugirieron que sean incluidos los resultados de la Encuesta Nacional de Igualdad de Género, en los sistemas de preparación de las dirigentes de la FMC, teniendo en cuenta las diferencias entre regiones del país encontradas al respecto.

Otras de las acciones a las que convocó el debate son elevar la combatividad con las conductas negativas, de conjunto con las organizaciones de masas; prevenir la violencia en todas sus manifestaciones y factores de riesgo para la salud como las adicciones y el embarazo en la adolescencia.

Acerca de la participación de las jóvenes en la vida interna de la organización, las delegadas del Congreso resaltaron que, aunque un alto porcentaje de las mujeres que conforman la Federación son menores de 35 años, aún queda por hacer para estimular su inserción.

Necesitamos iniciativas cada vez más dinámicas, atractivas, como realizar los actos de ingreso de las nuevas federadas en lugares históricos.

En la clausura de la primera jornada en plenaria, las 360 delegadas del evento aprobaron el informe de balance que contiene 18 objetivos de trabajo y 78 recomendaciones de las cuatro comisiones, que sesionaron este miércoles en la capital. Además, se presentó la candidatura para miembros del Comité Nacional de la organización, que será electa este viernes.

José Ramón Machado Ventura, Segundo Secretario del Partido Comunista de Cuba, asistió a la sesión plenaria del X Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas.

Foto: Dunia Álvarez Palacios

Fuente de la URL: <https://www.pcc.cu/es/noticias/las-mujeres-cubanas-tienen-clara-su-brujula>